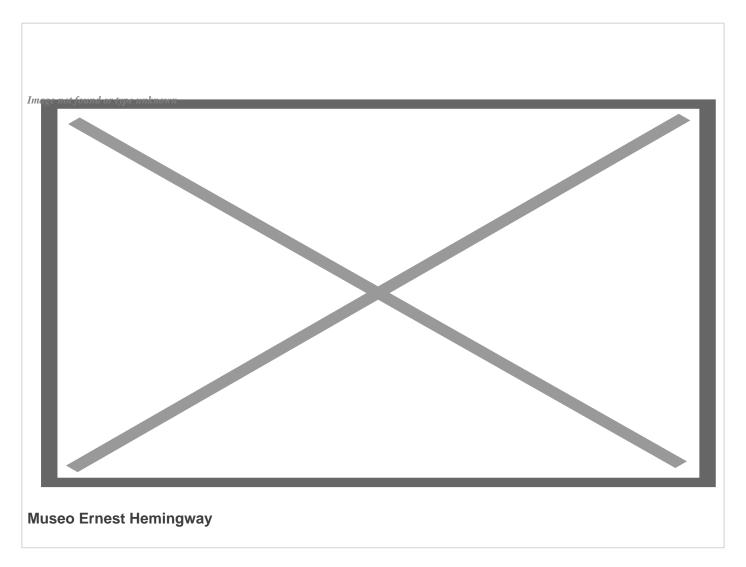
## Espacio habanero atestigua vínculo entre Ernest Hemingway y Cuba (+Fotos)



## por Danay Galletti Hernandez

El museo Ernest Hemingway en esta capital celebra hoy el aniversario 60 de creado, como testigo indiscutible de la alianza cultural entre el escritor estadounidense, Premio Nobel de Literatura, y Cuba.

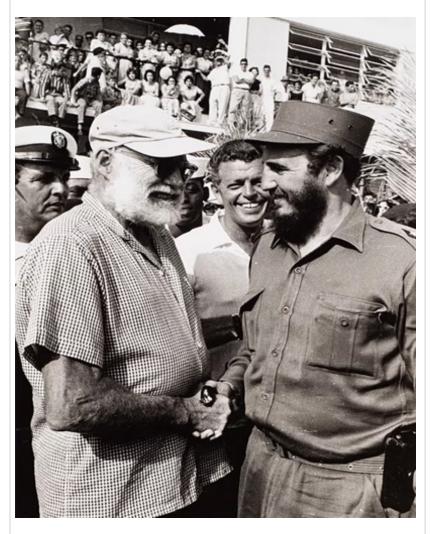
El 2 de julio de 1961, tras la muerte del reconocido literato, autor de icónicas obras como Adiós a las armas y Fiesta, el líder cubano Fidel Castro acudió a la finca Vigía, devenida pinacoteca, para la lectura del testamento en presencia de su exesposa Mary Welsh.

La primera vez que ambos coincidieron fue en el concurso internacional de pesca de la aguja, el domingo 15 de mayo de 1960, cuando Hemingway salió a la mar en su yate «Pilar» y el dirigente de la nación caribeña, acompañado del comandante guerrillero Ernesto Che Guevara, lo hizo en el yate «Cristal».

"Al concluir el día ambos se reunieron en el muelle. Se desconoce si alguna vez lo visitó en Finca Vigía, pero algunos manifiestan el interés del intelectual por comentarle cuestiones de la política americana que él debía tener presente", indicó el periodista Ciro Bianchi en exclusiva a Prensa Latina.

En 1975, durante una conversación entre Fidel Castro y los estadounidenses Kirby Jones y Frank Mankiewicz, devenida posteriormente en el libro 'With Fidel: a portraitof Castro and Cuba', el abogado y político aseguró:

"De los autores norteamericanos,
Hemingway es uno de mis favoritos (...)
Conocía sus obras desde antes de la
Revolución (...) hablaba de la retaguardia
de un grupo guerrillero que luchaba
contra un ejército convencional (...) Esa
novela fue una de las obras que me
ayudó a elaborar tácticas para luchar
contra el ejército de Batista". La última



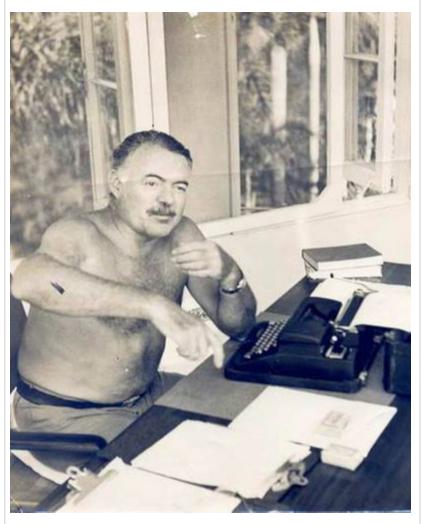
**Encuentro de Fidel con Hemingway** 

etapa de su vida en Cuba, la pasó en la finca Vigía, ubicada en las alturas del barrio San Francisco de Paula, a 15 kilómetros del centro de La Habana. Esta se encontraba en estado de abandono cuando Hemingway y su tercera esposa, Martha Gellhorn, la compraron en 1940.

«En Finca Vigía trabajó muchísimo: escribió Al otro lado del río y entre los árboles, París era una Fiesta y El viejo y el mar que es su novela cubana. Fue un hombre que se entusiasmó con Cuba», comentó Bianchi.

## EL NOBEL PARA LOS CUBANOS

En 1954, cuando recibió el Nobel de Literatura, expresó Hemingway: "Este es un premio que pertenece a Cuba porque mi obra fue pensada y creada en Cuba, con mi gente de Cojímar, de donde soy ciudadano. A través de todas las traducciones está presente esta patria adoptiva donde tengo mis libros y mi casa".



Hemingway en la finca La Vigía

no pudo olvidar sus olores, sabores, rutinas y paisajes.

Bianchi recordó que durante el regreso del escritor a la isla en 1959 un periodista lo interrogó sobre la frialdad de Estados Unidos hacia la nación caribeña.

Además de reconocer que deploraba esa situación, el novelista respondió que, tras dos décadas de residencia en el país, se consideraba un verdadero cubano.

"Agarra entonces la bandera del archipiélago antillano y la besa. Los fotógrafos que no tienen tiempo de captar el gesto le piden que lo repita, entonces el intelectual riposta con una sonrisa: dije que era cubano, no un actor. Incluso, ofrendó la medalla del Nobel a la Virgen de la Caridad, Patrona de la mayor de las Antillas", explicó Bianchi.

El 13 de agosto de 1956, en el salón de fiestas de la Cervecería Hatuey, el novelista entregó esa medalla a los invitados.

Si bien más de 20 instituciones culturales de ese entonces participaron en la celebración, Hemingway sentó en la presidencia a sus amigos pescadores de Cojímar, por considerarlos "la mejor gente de Cuba".

Muchos consideran que, al marcharse de la isla en 1960, el autor norteamericano

Ese mismo año, hospitalizado en una clínica de Estados Unidos y, como sentencia de despedida, declaró a periodistas que lo abordaron: "la gente de honor creemos en la Revolución Cubana". (Fuente:PL)



## Radio Habana Cuba